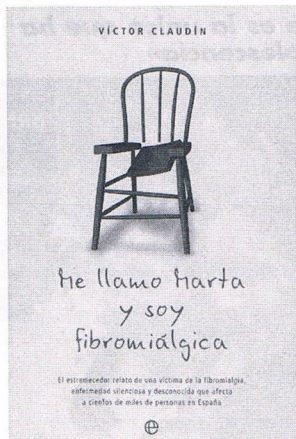


FAHRENHEIT 451

CONTRA EL TELEDIARIO



Lo que menos soporto de la tele es a ese Arenas que es ministro. Pero gracias a él salen ganando los libros. En cuanto asoma la jeta por un telediario, desenchufa y adelanto la sesión de lectura. Alguno de los libros que salen aquí esta semana vienen de ahí, de esa elección tan beneficiosa. Quiero un montón a Francisco Fernández Buey, admiro su trayectoria intelectual, leo con entusiasmo sus textos: en ninguno de ellos cabe ese ministro de la mentira facha. En **Poliética** caben Karl Kraus, Hannah Arendt, György Lukács, Walter Benjamín, Bertolt Brecht, Simone Weil y Primo Levi. Entre el ensayo profundo y la divulgación, biografías ejemplares de gente que él ama. Ojalá ustedes también. Como amaba la vida Alejandra Pizarnik y por eso se atiborró de barbitúricos y se fue a la mierda en 1972, cuando tenía 36 años. Ahora sale **Diarios** y en sus páginas asistimos a un endiablado ajuste de cuentas con la escritura: o sea, con la vida. No hay

párrafo que no estremezca: «*jes tan trágica la visión de una mujer madura sorbiéndose el cuerpo en la aridez de la noche! Y eso es lo que me espera*». Eso escribía a los 19 años. Eso. Nada menos. Como nada menos escribe Víctor Claudín —mi amigo del alma y tantas cosas compartidas— su último libro: **Me llamo Marta y soy fibromiálgica**. No es de autoayuda sino un acercamiento al infierno de una enfermedad que ni la medicina ni las leyes laborales reconocen. La protagonista y su historia le caen cerca al autor, muy cerca. Y en este libro ha dejado caer, con una escritura rabiosa, convulsa, y a la vez tremendamente emocionada, las circunstancias que rodean esa enfermedad y a las personas que la sufren, así como a quienes viven en su entorno más inmediato. Cada párrafo es esa mezcla escalofriante de testimonio directo y literatura a secas. No se pierdan este libro, por favor. Como tampoco cualquiera de Rubem Fonseca. No es actualidad. Hace siglos que lo leí (en 1985 un libro de excelentes relatos: **El cobrador**) y luego le perdí la pista. Ahora se le han rendido homenajes en algunas concentraciones literarias. Yo les invito a recuperar títulos necesarios. Dos, por ejemplo, para no abusar: **Pasado negro** y **El cas Morel**. La versión en catalán de ésta última, una de sus mejores obras, es de Vicent Berenguer: ajustada, sin pausas, como un disparo cada frase. Desempolven sus estanterías: seguro que hay algo ahí de Rubem Fonseca. Y vuelvan a disfrutar como las primeras veces. Sería un buen antídoto contra los telediarios que sacan a ese Arenas para jodernos la cena cada noche.

ALFONS CERVERA

Poliética. F. Fernández Buey. Ed. Losada/**Diarios**. A. Pizarnik. Lumen/**Me llamo Marta y soy fibromiálgica**. V. Claudín. La Esfera de los libros/**Pasado negro**. R. Fonseca. Seix Barral/**El cas Morel**. R. Fonseca. Bromera.